

profunda, siendo emblemáticas al respecto las aventuras de Pablos, el antihéroe del *Buscón*. Y es que Quevedo al igual que Petronio no quiere reconocerse en el mundo que lo circunda, y la suya es igualmente la oposición de un esteta. Las técnicas narrativas también aproximan ambos mundos (el yo narrativo, el realismo cómico, la inversión de papeles, etc.), lo cual no impide a Gagliardi ver las discrepancias (v.g. la importancia de los temas sexuales en Petronio frente a su escasa relevancia en la picaresca). Es al *Buscón* a quien dispensa mayor atención el estudioso italiano, con resultados ciertamente interesantes, aun cuando echamos en falta a A. Scobie, *Aspects of the Ancient Romance and its Heritage* (Meisenheim am Glan, 1969), que dedica el último capítulo a Petronio, Apuleyo y las novelas picarescas españolas (pp. 91-100), y P. G. Walsh, *The Roman Novel* (Cambridge, 1970), quien también trata el tema (pp. 224-243).

En los restantes capítulos asistimos a un pormenorizado estudio de la *traditio* petroniana en la Francia del s. XVIII (Nodot, Saint Evremond, Fougeret, Restif, Vivant Denon, Crébillon hijo, Chordelos de Laclos, el marqués F. de Sade), en el s. XIX (Saint-Beuve, Mérimée, Flaubert, Guy de Maupassant, Goncourt, Zola, A. France, Huysmans, Nietzsche, Sienkiewicz, Scwob), y en la narrativa contemporánea (Proust, Joyce, Lawrence, Céline, Miller, Pasolini, Sanguinetti, Monteilhet, Graves, Burgess), donde podría haber incluido el artículo de M. Johnston, «Sienkiewicz and Petronius», *CW 25* (1932), 79 ss., y la colaboración de P. Fedeli en el t. IV de *Lo spazio letterario di Roma antica* (Roma, 1991, para Sienkiewicz pp. 149-154).

Por lo demás este excelente estudio se habría visto enriquecido con la *fortuna* del *Satiricón* en el género cinematográfico: ¿quién no conoce el film de Fellini o el *Quo vadis?* de M. Le Roy basado en la novela del mismo título del polaco H. Sienkiewicz?\*, si bien el autor cumple sobradamente lo que dice en la conclusión: «...mi pare abbia dimostrato a sufficienza la grande importanza delle nuove tecniche narrative messe in atto da Petronio con una singolare strategia che, rinnovando magistralmente i traccati diegetici precedenti, è risultata vincente ed ha lasciato dietro di sé una scia luminosa tuttora vivida». Sólo resta hacer votos para que el Prof. Gagliardi nos ofrezca otra muestra de su buen hacer y de su fina capacidad de análisis en un estudio sobre Petronio y el cine.

BEATRIZ ANTÓN

F. J. Tovar Paz, *Tractatus, sermones atque homiliae: el cultivo del género literario del discurso homilético en la Hispania tardoantigua y visigótica*, Universidad de Extremadura (servicio de publicaciones), Cáceres, 1994, 336 pp.

El presente libro de Tovar Paz (su tesis doctoral) constituye una investigación pormenorizada sobre los autores cristianos que compusieron discursos homiléticos del siglo IV al VII en el ámbito geográfico de la Península Ibérica. Se trata de un trabajo profundo que se inscribe dentro de una corriente más amplia de investigación, surgida

\* Cf. F. Fellini, *Fare un film*, Torino, 1980; y V. Attolini, «Il cinema», *Lo spazio letterario di Roma antica IV*, Roma, 1991, pp. 431-494.

como respuesta al creciente interés que en los últimos años hay en España entre los estudiosos de la Filología Clásica por la época tardía y medieval.

El contenido se articula en las siguientes partes: un breve «prólogo» (pp. 7-8), de C. Chaparro Gómez, que sirve a la vez de justificación y de presentación; una «introducción» (pp. 9-23), de carácter metodológico; una «primera parte» (pp. 25-96), con una «visión general de la literatura homilética»; una «segunda parte» (pp. 97-278), que recorre «la producción homilética hispana» de los siglos tratados; «conclusión» (pp. 279-284); «bibliografía» (pp. 285-318); «índices» (pp. 319-331) de autores y obras; e «índice general» (pp. 333-335).

La «introducción», de carácter metodológico, comenta las actuales lagunas en cuanto a estudios filológicos sobre los autores de discursos hispanos de los siglos IV al VII y se plantea la necesidad de un estudio diacrónico. Tal vez el punto más destacado de toda esta parte sea la propuesta de clasificación de los discursos que ofrece el autor, distinguiendo entre *tractatus*, *sermones* y *homiliae*, de acuerdo con el ámbito en que se desarrollan cada una de estas obras; tal clasificación será aplicable en futuros estudios sobre el tema.

La «primera parte» supone un examen detallado, desde el punto de vista de la Teoría Literaria, de los presupuestos teóricos en que se asienta el género homilético. De acuerdo con esto, se suceden varios epígrafes que aclaran el sentido de conceptos básicos a la hora de analizar los discursos cristianos. Muy fino resulta el análisis que hace Tovar Paz a propósito de conceptos contrapuestos, tales como «hermenéutica» y «exégesis», inscritos dentro del más amplio de «intertextualidad», observable en los discursos cristianos con respecto a un modelo que casi siempre es la *Biblia*. Cierran este estudio un intento de definición del género y una profundización en las características diferenciales de cada uno de los subgéneros: sus temas, sus rasgos básicos, su momento de esplendor y su evolución.

La «segunda parte» constituye un recorrido diacrónico por la producción homilética hispana de los siglos IV al VII, a lo largo de siete epígrafes que pasan revista, de modo detallado en cada caso, a diversos autores de discursos, así como a las piezas anónimas del género que luego se agrupan en recopilaciones. Tovar Paz aborda cada uno de los estudios de acuerdo con el siguiente esquema: primero, considera la fortuna del autor en su propia época para, enlazando con ello, revisar la bibliografía actual. A continuación, enumera la producción homilética del autor, revisando los problemas de atribución y de inclusión dentro del género que algunas obras plantean. Luego, realiza un análisis de la(s) obra(s) en cuestión, y sintetiza su contenido y sus rasgos peculiares más destacados, siempre desde el punto de vista de los presupuestos teóricos anteriormente establecidos. Las aportaciones de cada autor y de sus obras al género homilético ponen fin al estudio.

De acuerdo con este esquema, se analiza la producción homilética de los siglos estudiados, teniendo en cuenta que los autores son, por lo general, obispos. Especial interés se presta a algunas figuras por lo que aportan a la evolución del género: así, Potamio de Lisboa (siglo IV) tiene importancia por ser el primer autor conocido de discursos homiléticos, con el que se abre un nuevo cauce seguido en siglos sucesivos por los demás cultivadores del género. Otros autores, como Gregorio de Elvira (siglo IV), Leandro de Sevilla (siglo VI) o Braulio de Zaragoza (siglo VII) son, asimismo, objeto de estudios pormenorizados.

Una vez agotado el estudio de los autores conocidos, Tovar Paz se dedica a la consideración de discursos anónimos, agrupados por su contenido: 1) discursos cuyo tema es la pasión de diversos mártires, como *Gloriosissimi Vincentii*; 2) discursos litúrgicos, ubicados en el marco de la misa.

Cierra esta «segunda parte» un monográfico dedicado a la recopilación conocida como *Homiliae Toletanae*, el homiliario visigótico por excelencia, formado por discursos de diversos autores y diversas épocas. El *corpus* se compone de varios ciclos temáticos: el más llamativo, quizás, es el ciclo de cuatro discursos que tratan de la «peste», como fruto de una larga tradición literaria.

Por fin, en la «conclusión», Tovar Paz intenta extraer los rasgos característicos de la producción hispana; tan sólo el eclecticismo y la singularidad pueden calificarse de tales. Concluye el libro con unas reflexiones acerca de los autores hispanos y el género homilético.

Como se habrá podido comprobar en el presente recorrido por este estudio (y tal como apunta C. Chaparro en el prólogo), el trabajo de Tovar Paz merece los mayores elogios; algunas observaciones, no obstante, parecen necesarias. Así la «primera parte» es demasiado amplia y proliza en contenidos que acaso debieran haberse eliminado en la publicación final en forma de libro. El autor agota las posibilidades de estudio, pero difumina sus argumentaciones en una maraña de conceptos teóricos que tal vez ni siquiera fueron tenidos en cuenta por los autores antiguos. Muy correcta y bien fundada, por otro lado, resulta la distinción entre *tractatus*, *sermones* y *homiliae*, que el autor defiende en todo momento.

La «segunda parte» se resiente asimismo de una prolijidad excesiva de contenidos que hubieran podido eliminarse; muy correcta y oportuna, en cambio, es la puesta al día de la bibliografía de cada autor, que Tovar Paz demuestra conocer a la perfección. El estudio que hace de los autores y de la época resulta profundo, minucioso y metodológicamente bien fundado, si bien en algunos momentos la información que pretende dar es demasiado exhaustiva. La acertada «conclusión» final pone un término adecuado a una exposición brillante.

Quizás el punto más criticable de todo el libro sea la decisión consciente y advertida por el propio autor (p. 285) de no incluir en la «bibliografía» final algunas obras que aparecen citadas en las notas a pie de página; si bien tal deficiencia queda subsanada en los «índices» finales, parecería más apropiado un listado completo de todas las obras mencionadas en la exposición.

Los «índices» finales que completan el libro resultan muy útiles y están bien estructurados, distinguiendo entre autores (antiguos y modernos), obras (anónimas y por autores), y obras citadas.

Se trata, en suma, de un estudio pormenorizado sobre una época tradicionalmente olvidada de los estudios clásicos; Tovar Paz ilumina un género y un momento caracterizados por la escasez de información que de ellos se posee. El rigor metodológico y la profundidad de la investigación hacen de esta obra un instrumento útil para todo aquel que, en lo sucesivo, pretenda acercarse a una época a caballo entre la Antigüedad y la Alta Edad Media, y a un género sólo concebible en la cultura cristiana.